

# Estudio de Tema Sencillo

1 de 10

## La Auto-justificación

No confíe en su propia justicia.

### (1) Contexto del Estudio

Ya llevamos casi cinco meses de Lectura Congregacional, y esta semana terminamos con el libro de Job. Aunque el libro en su estructura y contenido poético es complejo, el mensaje es simple: Dios pasó a Job por el horno de la aflicción para purificarlo, mostrándole que no debía confiar en su propia justicia.

Hasta el final del Capítulo 2, Job no había pecado ni atribuido a Dios despropósito alguno (Job 1.22). Incluso con la presión de su "amorosa" esposa, Job no pecó con sus labios (Job 2.9-10). Sin embargo, llegan los tres amigos de Job para acompañarlo en su momento difícil, y siete días después el carácter de Job finalmente se quiebra (Job 3.1).

Lastimosamente, Elifaz, Bildad y Zofar en lugar de consolar a Job, le reprendieron asumiendo que el sufrimiento por el cual estaba pasando era consecuencia de un pecado oculto, contra lo cual Job se defiende. Así vemos que ellos en lugar de arreglar las cosas las empeoraron, porque le abrieron las puertas a Job para declarar su propia justicia. Los amigos de Job no lograron entender que Dios tenía un propósito más grande que simplemente castigar un pecado. A través del sufrimiento Dios quería perfeccionar a su siervo.

Si bien es cierto, Job era un hombre perfecto y recto en sus caminos (Job 1.1,8; 2.3,10), Dios sabía que tenía la tendencia de auto-justificarse, poniendo la mira en su estilo de vida piadoso más que en una auténtica comunión con Él (Job 23.3-7,10-12; 32.1-2). Es interesante que el mismo Job, intelectualmente, tenía claro que no es posible justificarse delante de Dios (Job 9.20), sin embargo con los hechos estaba negando esta verdad (Job 35.2-3; 40.1-2, 8).

En el caso del hombre inconverso, la auto-justificación es uno de los principales obstáculos para llegar a Dios, porque da un falso sentido de auto-suficiencia, y elimina la necesidad de Dios o bien de Su intervención en nuestras vidas. Pensar que es posible salvarse a sí mismo con obras de purificación es quizá la barrera más grande en la mente de las personas que desean conocer a Dios y a la vez rechazan el evangelio de Jesucristo.

Por otro lado, nosotros los cristianos muchas veces seguimos buscando exaltar nuestra propia justicia. Creemos que por nuestro compromiso en la iglesia o por nuestras obras piadosas merecemos un trato especial de parte de Dios, o seguimos usando la vida en la iglesia como una religión para justificarnos delante de Él.

Vamos a estudiar qué dice la Biblia sobre esta actitud de querer auto-justificarse delante de Dios, con el fin de examinarnos a nosotros mismos y de ser necesario ver cómo podemos corregirnos para andar en una buena comunión con el Señor.

### (2) Lista de Referencias Bíblicas

Aunque el tema sale a partir de la lectura del libro de Job, vamos a trazarlo en diversas partes de la Escritura. Para esto he utilizado como ayuda el índice de temas de Thomson. A continuación un listado de las referencias base para los principales puntos del mensaje:

- Uno se auto-justifica echándole la culpa a los demás: Génesis 3.11-12.
- Uno se auto-justifica argumentando que las situaciones adversas lo obligaron a pecar: Éxodo 32.21-24.
- Uno se auto-justifica exponiendo buenas intenciones: 1Samuel 13.11-12.
- Uno se auto-justifica bajo la cobija de una religión: 1Samuel 15.19-23a.
- Uno se auto-justifica pensando que puede alcanzar la justicia con los propios medios: Job 23.3-7; 10-12.
  
- ¿Será el hombre más justo que Dios?: Job 4.17.
- La Biblia dice que la justicia propia es insensatez y necedad: Proverbios 12.15; 16.2; 21.2; 20.6; 30.12.
- La Biblia enseña que el nadie podrá limpiarse delante de Dios. Job 14.4; Salmos 130.3; Proverbios 20.9.
- La Biblia declara que no hay nadie justo: Salmo 14.3; Eclesiastés 7.20; Romanos 3.10-12.
  
- Dios quiere que el hombre por sobre todas las cosas, se arrepienta: Ezequiel 18.23, 32. 2Pedro 3.9 1Timoteo 2.4.
- Dios ha dado una provisión para que el hombre pueda acercarse a Él: Isaías 55.7; Hechos 17.26-27.
- Jesucristo murió en la cruz para el perdón de los pecados: Mateo 26.27-28; Lucas 24.46-47; Efesios 1.7.
- El hombre debe dejar de buscar la justicia propia y volverse a Cristo para pedirle perdón: Romanos 3.21-28.
- Dios confrontó a Job, y ya no pudo seguir justificándose. Job 40.3-5; 42.1-6.

# Estudio de Tema Sencillo

2 de 10

## La Auto-justificación

No confíe en su propia justicia.

### (3) Preguntas Para Hacer

- A. ¿Qué es la auto-justificación?
- B. ¿Es posible para el hombre justificarse delante de Dios?
- C. ¿Qué debemos hacer en lugar de intentar justificarnos delante de Dios?

### (4) Respuestas a las Preguntas

#### A. ¿Qué es la auto-justificación?

El concepto auto-justificación es una moneda de dos caras:

- Tiene que ver con encubrir o no reconocer el propio pecado.
- Pero también es pensar que uno puede alcanzar la justicia por los propios medios.

*Primera parte – No reconocer el pecado propio.*

- Uno se auto-justifica echándole la culpa a los demás.

“Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí”. Génesis 3.11-12.

- Ciertamente Adán había decidido comer del fruto voluntariamente.
  - El que encontrara a la mujer en su estado caído, junto a la serpiente, debió haberle impactado.
  - Sin embargo nada le impedía esperar a que Jehová viniera para pedir su consejo.
  - Él tuvo la libertad de elegir, y comió del fruto haciendo uso de esa libertad.
- Sin embargo cuando llega Dios y lo confronta con la situación, se excusa.
  - Primeramente le hecha la culpa a la mujer, por darle del fruto.
  - Pero notemos que también le hecha la culpa al mismo Dios, por darle la mujer como compañera.
  - Adán estaba eludiendo su responsabilidad.
- Así que una forma de intentar auto-justificarse es buscar alguien para pasarle la culpa.
- Uno se auto-justifica argumentando que las situaciones adversas lo obligaron a pecar.

“Y dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado? Y respondió Aarón: No se enoje mi señor; tú conoces al pueblo, que es inclinado a mal. Porque me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. Y yo les respondí: ¿Quién tiene oro? Apartadlo. Y me lo dieron, y lo eché en el fuego, y salió este becerro”. Éxodo 32.21-24.

- Fíjese en la respuesta de Aarón cuando Moisés le reprende por forjar el becerro de oro.
  - Aarón argumenta que su vida estaba en peligro por causa del pueblo, que era inclinado al mal.
    - Moisés no regresaba y la gente se impacientaba.
    - Ellos vinieron y solicitaron a Aarón que les diera dioses de fundición para guiarlos.
    - Él podría haberse rehusado, sin embargo les mandó a traer oro.
  - Según esta excusa él echó el oro en el fuego, y el becerro simplemente salió!
    - ¡Esto obviamente es una mentira! ¡Se estaba justificando delante de Moisés!
    - Él había forjado el ídolo con el oro que le dieron, no fue que simplemente salió.
    - De la misma manera el pecado es forjado de nuestras manos, no simplemente ocurre de la nada.
- Vemos entonces que uno intenta auto-justificarse poniendo como excusa las situaciones adversas de la vida.

# Estudio de Tema Sencillo

3 de 10

## La Auto-justificación

No confíe en su propia justicia.

- Uno se auto-justifica exponiendo buenas intenciones.

“Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl respondió: Porque vi que el pueblo se me desertaba, y que tú no venías dentro del plazo señalado, y que los filisteos estaban reunidos en Micmas, me dije: Ahora descenderán los filisteos contra mí a Gilgal, y yo no he implorado el favor de Jehová. Me esforcé, pues, y ofrecí holocausto”. 1Samuel 13.11-12.

- En este caso Saúl está en una situación similar a la que Aarón enfrentó en el ejemplo anterior.
  - Las condiciones eran adversas y Samuel no llegaba.
  - Había que actuar o esperar con paciencia, y Saúl decidió actuar.
- No hizo un ídolo de oro como Aarón, sino que ofreció holocausto a Dios.
  - Uno podría pensar que estaba sirviendo a Dios con corazón sincero.
  - El problema es que no se suponía que hiciera eso.
  - Dios no sólo desea que le sirvamos a Él, sino que lo hagamos a Su manera y según Sus reglas.
  - A pesar de las buenas intenciones que Saúl haya tenido, no hacer las cosas como Dios manda es pecado.

“No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal”. Proverbios 4.27.

“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”. Efesios 5.17.

- Saúl trató de argumentar en base a sus buenas intenciones.
    - La batalla estaba presta para empezar y necesitaban la bendición de Dios.
    - Él quiso torcer la situación a su favor pero no pudo esperar la provisión a través de Samuel.
    - Quiso actuar en base a sus propias reglas, y esto es desobediencia.
  - Así que uno puede tratar de auto-justificarse exponiendo sus buenas intenciones.
- Uno se auto-justifica bajo la cobija de una religión.

“¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová? Y Saúl respondió a Samuel: Antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas. Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal. Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación”. 1Samuel 15.19-23a.

- Este caso es similar al anterior (Saúl tenía buenas intenciones) pero hay un elemento adicional.
    - Saúl quiso agrandar a Dios con sacrificios.
    - Esto es auto-justificarse con base en una religión.
      - Él pensó que era mejor ofrecer sacrificios con las primicias que dejarlas abandonadas.
      - Sin embargo note que Dios había declarado anatema todo lo de Amalec.
  - Saúl no siguió la Palabra de Dios, sino que pensó que los sacrificios eran más importantes.
    - Dios esperaba obediencia y que se prestara atención a Sus palabras.
    - Saúl en cambio actuó con rebelión y obstinación.
    - A los ojos de Dios, él estaba sacrificando cosas malditas (anatemas).
  - Entonces, uno puede pretender utilizar un sistema religioso para intentar auto-justificarse.
- Así que la primera cara de la auto-justificación es querer tapar el pecado con excusas.
    - Echándole la culpa a otros.
    - Alegando que las situaciones adversas le obligaron.
    - Exponiendo sus buenas intenciones.
    - Poniendo su confianza en una religión (buenas obras, sacrificios, rituales, etc).

# Estudio de Tema Sencillo

4 de 10

## La Auto-justificación No confíe en su propia justicia.

*Segunda parte – Alcanzar la justicia por los propios medios.*

- La segunda cara de esta moneda es pensar que uno puede alcanzar la justicia con los propios medios.
  - Job estaba tan convencido que no había falta en él, que deseaba estar frente a Dios para exponer su causa.

“¡Quién me diera el saber dónde hallar a Dios!  
Yo iría hasta su silla.  
Expondría mi causa delante de él,  
Y llenaría mi boca de argumentos.  
Yo sabría lo que él me respondiese,  
Y entendería lo que me dijera.  
¿Contendería conmigo con grandeza de fuerza?  
No; antes él me atendería.  
Allí el justo razonaría con él;  
Y yo escaparía para siempre de mi juez”. Job 23.3-7.

- Aunque Job era perfecto en sus caminos, esta declaración está cargada de altanería y arrogancia.
  - Lo malo es que en lugar de verse a sí mismo con humildad, se enorgullecía de su justicia.
  - Estaba dispuesto a ir hasta la silla de Dios y presentarse delante de Él.
  - En lugar de postrarse delante de Jehová, llenaría su boca de argumentos.
  - A sus ojos era completamente limpio, y según él Dios no le contendería sino que estaría de acuerdo.
  - Se auto-denomina justo y se auto-declara libre de culpa delante del juez.
- Job pensaba que si Dios le probara para ver si encontraba alguna impureza en él, no hallaría nada.

“Mas él conoce mi camino;  
Me probará, y saldré como oro”. Job 23.10.

- El que se auto-justifica está seguro que delante de Dios es como oro.
- Uno que se auto-justifica piensa que el día del juicio saldrá inocente delante del Creador.
- Job estaba cuestionando las intenciones de Dios por ponerlo en sufrimiento luego de haberle sido fiel.

“Mis pies han seguido sus pisadas;  
Guardé su camino, y no me aparté.  
Del mandamiento de sus labios nunca me separé;  
Guardé las palabras de su boca más que mi comida”. Job 23.11-12.

- Ahora, no hay nada de malo en dar testimonio de piedad.
  - David también dio testimonio de seguir los caminos de la justicia.

“Oye, oh Jehová, una causa justa; está atento a mi clamor.  
Escucha mi oración hecha de labios sin engaño.  
De tu presencia proceda mi vindicación;  
Vean tus ojos la rectitud.  
Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche;  
Me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste;  
He resuelto que mi boca no haga transgresión”. Salmo 17.1-3.

- Sin embargo David siempre supo que Dios era su sustento.

“Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí;  
Mi gloria, y el que levanta mi cabeza”. Salmo 3.3.

“Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa;  
Adoraré hacia tu santo templo en tu temor”. Salmo 5.7.

# Estudio de Tema Sencillo

5 de 10

## La Auto-justificación

No confíe en su propia justicia.

"¡Oh Jehová, Señor nuestro,  
Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!" Salmo 8.9.

"Bendeciré a Jehová que me aconseja;  
Aun en las noches me enseña mi conciencia.  
A Jehová he puesto siempre delante de mí;  
Porque está a mi diestra, no seré conmovido". Salmo 16.7-8.

"Te amo, oh Jehová, fortaleza mía.  
Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador;  
Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré;  
Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio". Salmo 18.1-2.

"En ti, oh Jehová, he confiado; no sea yo confundido jamás;  
Líbrame en tu justicia.  
Inclina a mí tu oído, líbrame pronto;  
Sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme.  
Porque tú eres mi roca y mi castillo;  
Por tu nombre me guiarás y me encaminarás". Salmo 31.1-3.

"He aquí yo he anhelado tus mandamientos;  
Vivifícame en tu justicia". Salmo 119.40.

- Lamentablemente Job sentía que Jehová estaba siendo injusto al dejarlo sufrir.

"Clamo a ti, y no me oyes;  
Me presento, y no me atiendes.  
Te has vuelto cruel para mí;  
Con el poder de tu mano me persigues". Job 30.20-21.

- Job pensaba que su comportamiento merecía premio, no castigo.

"Hice pacto con mis ojos;  
¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?  
Porque ¿qué galardón me daría de arriba Dios,  
Y qué heredad el Omnipotente desde las alturas?  
¿No hay quebrantamiento para el impío,  
Y extrañamiento para los que hacen iniquidad?  
¿No ve él mis caminos,  
Y cuenta todos mis pasos?  
Si anduve con mentira,  
Y si mi pie se apresuró a engaño,  
Pésame Dios en balanzas de justicia,  
Y conocerá mi integridad". Job 31.1-6.

### *Uniando las dos caras.*

- Estas dos facetas se unen en una misma actitud, en la cual la persona niega o encubre su pecado y crea un concepto exaltado de sus buenas acciones, al punto de pensarse a sí mismo como justo delante de Dios.
  - Este fue el pecado de Job.
    - El testimonio de la Biblia es que a los ojos de Dios Job era, efectivamente, justo y recto en sus caminos.
    - ¡El problema es que él pensara así de sí mismo!
    - Estaba llenando el espacio que debía ocupar Dios, con la imagen que tenía de sí mismo.
- Veamos qué dice la Biblia sobre la posibilidad que tiene el hombre de justificarse delante de Dios.

# Estudio de Tema Sencillo

6 de 10

## La Auto-justificación No confíe en su propia justicia.

### B. ¿Es posible para el hombre justificarse delante de Dios?

- El libro de Job nos plantea esta interrogante de una manera retórica.

“¿Será el hombre más justo que Dios?  
¿Será el varón más limpio que el que lo hizo?”. Job 4.17.

  - La respuesta a esta pregunta a lo largo y ancho de la Biblia es un rotundo ¡NO!
- La Biblia dice que la justicia propia es insensatez y necedad.

“El camino del necio es derecho en su opinión; Mas el que obedece al consejo es sabio”.  
Proverbios 12.15.

  - A pesar que los hombres puedan ver sus obras piadosas con orgullo, Dios tiene una perspectiva más alta.

“Todos los caminos del hombre son limpios en su propia opinión; Pero Jehová pesa los espíritus”. Proverbios 16.2.

“Todo camino del hombre es recto en su propia opinión; Pero Jehová pesa los corazones”.  
Proverbios 21.2.
  - Realmente no se puede encontrar hombre que sea completamente bondadoso.

“Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, Pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará?”. Proverbios 20.6.
  - Los hombres que se creen limpios no tienen ojos para ver sus grandes faltas delante de Dios.

“Hay generación limpia en su propia opinión, Si bien no se ha limpiado de su inmundicia”.  
Proverbios 30.12.
- La Biblia enseña que el nadie podrá limpiarse delante de Dios.

“¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie”. Job 14.4.

“¡AH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?”. Salmos 130.3.

“¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, Limpio estoy de mi pecado?”. Proverbios 20.9.

  - Uno no puede limpiarse del pecado echándole la culpa a los demás.

“El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él”.  
Ezequiel 18.20.
  - Uno no puede limpiarse del pecado alegando que las situaciones eran adversas.

“Porque no hay acepción de personas para con Dios”. Romanos 2.11.
  - Uno no puede limpiarse del pecado con buenas intenciones.

“Entonces Samuel dijo a Saúl: Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado”. 1Samuel 13.13.

# Estudio de Tema Sencillo

7 de 10

## La Auto-justificación

No confíe en su propia justicia.

- Uno no puede limpiarse del pecado con las buenas obras de una religión.

“Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado”. Romanos 3.20.

  - La religión no puede quitar el pecado.

“Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados”. Hebreos 10.11.
  - Nuestras buenas obras son como suciedad de leproso delante de Dios.

“Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento”. Isaías 64.6.
- La Biblia declara que no hay nadie justo.

“Todos se desviaron, a una se han corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”. Salmo 14.3.

“Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque”. Eclesiastés 7.20.

“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”. Romanos 3.10-12.
- Así que si alguien se justifica está negando lo que la Biblia dice, haciendo a Dios mentiroso.

“Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él [a Dios] mentiroso, y su palabra no está en nosotros”. 1Juan 1.10.

“Además respondió Jehová a Job, y dijo: ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda a esto”. Job 40.1-2.
- Cuando alguien se justifica a sí mismo delante de Dios no sólo tiene que encubrir sus pecados para quedar inocente según su propio parecer, sino que además está declarando ser más justo que el mismo Dios.

“Porque Job ha dicho: Yo soy justo, Y Dios me ha quitado mi derecho”. Job 34.5.

“¿Piensas que es cosa recta lo que has dicho: Más justo soy yo que Dios?”. Job 35.2.

“¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿Me condenarás a mí, para justificarte tú?”. Job 40.8.
- La justicia propia un engaño, en el que la persona cree estar fuera del castigo de Dios.

“Entonces les dijo: Vosotros [fariseos] sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación”. Lucas 16.15.

“¿Y piensas esto, oh hombre, tú que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios?”. Romanos 2.3.

# Estudio de Tema Sencillo

8 de 10

## La Auto-justificación

No confíe en su propia justicia.

### C. ¿Qué debemos hacer en lugar de intentar justificarnos delante de Dios?

Ya vimos que el hombre no puede alcanzar la justicia por sus propios medios. Por otro lado la Biblia dice que los malos no se levantarán en el juicio (Salmo 1.5) y que sin la santidad nadie verá a Dios (Hebreos 12.4). Entonces ¿qué debe hacer una persona para estar en paz con el Creador?

- Dios quiere del hombre, por sobre todas las cosas, se arrepienta de su desobediencia.

“¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?”. Ezequiel 18.23.

“Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis”. Ezequiel 18.32.

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. 2Pedro 3.9.

“El cual [Dios nuestro Salvador] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”. 1Timoteo 2.4.

- Nosotros utilizamos mucho Salmo 7.11 cuando salimos a evangelizar, pero hay una provisión en el siguiente versículo, en Salmo 7.12, si el impío se arrepiente.

“Dios es juez justo,  
Y Dios está airado contra el impío todos los días.  
Si no se arrepiente, él afilará su espada;  
Armado tiene ya su arco, y lo ha preparado”. Salmo 7.11-12.

- En todo tiempo Dios ha dado una provisión para que el hombre pueda acercarse a Él.

“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar”. Isaías 55.7.

“Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros”. Hechos 17.26-27.

- Pero debe hacerlo con un corazón bien dispuesto.

“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón;  
Y salva a los contritos de espíritu”. Salmo 34.18.

“Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen,  
Para que habite la gloria en nuestra tierra”. Salmo 85.9.

- En nuestros días, la provisión de Dios ya está perfeccionada a través del sacrificio sustituto de Cristo.

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”. Hebreos 1.1-3.

# Estudio de Tema Sencillo

## La Auto-justificación

No confíe en su propia justicia.

- Jesucristo murió en la cruz para el perdón de los pecados.
  - “Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”. Mateo 26.27-28.
  - “Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”. Lucas 24.46-47.
  - “En quien [en Cristo, el Amado] tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”. Efesios 1.7.
- Su sangre, a diferencia de la auto-justificación, sí puede limpiar los pecados.
  - “Y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”. 1Juan 1.7b.
  - “Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención”. Hebreos 9.12.
- Así que el hombre debe dejar de buscar la justicia propia, reconocer que es inmundo y volverse a Cristo para pedirle perdón.
  - “Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley”. Romanos 3.21-28.
  - El papel de la ley viene es quitar toda posibilidad de auto-justificación, para que el hombre corra a Cristo.
    - “Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios”. Romanos 3.19.
    - “De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe”. Gálatas 3.24.
  - Así que ya no somos auto-justificados, sino justificados por Dios, si nos arrepentimos y ponemos nuestra fe en el Señor Jesucristo.
    - “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”. Efesios 2.8-9.
  - Si sigue buscando la justicia propia, la persona sencillamente estará atesorando ira para el juicio de Dios.
    - “Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios”. Romanos 2.5.

# Estudio de Tema Sencillo

10 de 10

## La Auto-justificación No confíe en su propia justicia.

“El que encubre sus pecados no prosperará;  
Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”. Proverbios 28.13.

- La consecuencia para Saúl fue perder el trono.

“Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey”. 1Samuel 15.23b.

- ¿Cuál cree usted que sería la consecuencia en su vida si tuviera que presentarse delante del Creador sin estar limpio de sus pecados, insistiendo en taparlos con excusas y resaltar sus propias justicias?
- ¿No es mejor bajar la cabeza y dejar que la sangre del Cordero de Dios le limpie?

“¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”. Hebreos 9.14.

- Al final del libro de Job, cuando Dios lo confrontó con su pequeñez, Job ya no pudo seguir justificándose.

“Entonces respondió Job a Jehová, y dijo: He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca. Una vez hablé, mas no responderé; Aun dos veces, mas no volveré a hablar”. Job 40.3-5.

“Respondió Job a Jehová, y dijo: Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay pensamiento que se esconda de ti. ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía. Oye, te ruego, y hablaré; Te preguntaré, y tú me enseñarás. De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza”. Job 42.1-6.

- Hoy en día es igual, la ley de Dios nos muestra que nuestros propios estándares son débiles, y nos desnuda delante de Su Santidad.
- Uno puede escoger arrepentirse, como Job, y disponer su corazón para recibir la provisión de Dios en nuestros días.
- Pero debe saber que esta provisión un día de estos acaba: usted puede morir en cualquier momento, y entonces ya no tendrá más oportunidades para arrepentirse.

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano”. Isaías 55.6.

## (5) Conclusión

No confíe en su propia justicia.

Si está encubriendo un pecado, no se engañe. Usted no puede limpiarse con excusas. Si está tratando de lograr la justicia con sus propios medios, no se engañe. Dios sabe que no podemos justificarnos solos, y por eso vino al mundo, se humilló a Sí mismo, murió por los pecados y resucitó al tercer día. Ahora está esperando que usted se presente delante de Él arrepentido. Venga con un corazón dispuesto y Él lo perdonará por los méritos de Cristo en la cruz.

Incluso si usted ya es cristiano, no ande en sus propias fuerzas sino por el Espíritu Santo (Gálatas 5.25). Recuerde de dónde lo sacó Dios (Efesios 2.1-3). Recuerde que usted era un enemigo cuando lo salvó (Romanos 5.8). Uno puede procurar agradar a Dios con fidelidad y una vida consagrada, pero no se haga una imagen exaltada de usted mismo sólo porque está procurando servirle a Dios. Esto no es un galardón, sino lo mínimo que deberíamos estar haciendo. Recuerde que usted es un siervo inútil (Lucas 17.10). Nada de lo que tenemos es por nuestra justicia, sino por la de Dios, y con humildad de corazón dé gracias por eso.

- FIN DEL ESTUDIO [1/1] -  
[28 - Mayo - 2011]